

Recompensando a los agricultores tradicionales como proveedores de servicios ecológicos y culturales

Muchos agricultores tradicionales proveen servicios ambientales como conservación de cuencas, protección de biodiversidad y almacenamiento del carbono. Esto beneficia fuertemente a las partes interesadas externas. Los SIPAM intentan construir impulsos e interés público en recompensa por los servicios ambientales y desarrollar caminos para ofrecer incentivos a los agricultores de bajos recursos, los cuales protegen a los ecosistemas de importancia local y mundial. Los agricultores y las Organizaciones No Gubernamentales, trabajando con apoyo financiero externo, podrían jugar un papel importante en el desarrollo y mantenimiento de programas que utilicen y conserven la biodiversidad agrícola, tendiendo puentes entre los agricultores que proveen los servicios ambientales y los beneficiarios que los pagan, o facilitando la producción de

productos con valor agregado que provienen de los sistemas agrícolas de los SIPAM que utilizan y conservan biodiversidad agrícola única. Además, las partes interesadas de fuera del sector agrícola – como los ecoturistas – pueden ser inducidos a pagar por medidas conservacionistas que compensen la pérdida de biodiversidad en los paisajes agrícolas, para incrementar el ingreso de los agricultores y la seguridad alimentaria. En la medida en que los sitios SIPAM constituyen paisajes del patrimonio de importancia mundial, el reconocimiento y recompensa por los servicios ambientales por parte de beneficiarios dentro de los países y desde afuera, pueden generar incentivos financieros y de otro tipo para los proveedores de servicios ambientales y para mantener los paisajes agrícolas ricos en biodiversidad.

La resiliencia de los sistemas del patrimonio agrícola depende de su capacidad de adaptación a los nuevos desafíos sin perder su riqueza biológica y cultural y capacidad productiva. Requiere una continua innovación agroecológica y social combinada con una atenta transferencia de conocimientos y experiencias, acumulados durante generaciones. La iniciativa de SIPAM no se propone “congelar” en el tiempo a los sistemas agrícolas, sino que quiere estimular la “conservación dinámica”, enfatizando un equilibrio entre conservación, adaptación y desarrollo socioeconómico. Apunta a potenciar a las comunidades agrícolas familiares de pequeños propietarios, comunidades rurales tradicionales, pueblos autóctonos y grupos minoritarios y tribales, para continuar conservando sus sistemas agrícolas tradicionales y crear un valor económico para la conservación de la biodiversidad de manera que la naturaleza y la gente puedan prosperar juntas.



Oportunidades para promover la conservación dinámica de los Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial

Es imperativo que el patrimonio agrícola mundial común sea reconocido a nivel nacional e internacional y que los valores de los sistemas del patrimonio agrícola sean valorados correctamente como bienes culturales, sociales, ambientales y económicos. Los Sistemas del Patrimonio Agrícola satisfacen las expectativas y demandas por alimento, energía, salud, cultura y recreación de millones de personas a nivel nacional pero también proveen beneficios mundiales compartidos. Este reconocimiento puede abrir nuevas oportunidades para la generación de empleo e ingresos a través de lo que se puede llamar la “economía cultural” (ecoturismo, productos con identidad cultural, gastronomía local y otros productos pertenecientes a la riqueza de las culturas y recursos locales).

En muchos sitios SIPAM el patrimonio ecocultural está asociado a la “gente pobre”. El reconocimiento público de su conocimiento y habilidades puede ayudar a establecer una identidad precisa a los pobres rurales, aumentar su autoestima y su sentido de pertenencia a la comunidad mundial. Los recursos culturales pueden ser calculados también como recursos económicos. El desafío es buscar nuevos caminos para valorizar estos bienes de manera que se propongan estrategias de desarrollo territorial basadas en inversiones en todos los medios de subsistencia rurales, así como en productos y servicios con identidad cultural específica. Al obtener beneficios económicos por sus *productos con identidad cultural*, los agricul-

tores locales pueden preservar sus tradiciones sin abandonar las áreas rurales y continuar con su papel de custodios de la biodiversidad y el ambiente. La identificación y promoción de la diversidad alimentaria, variedades locales y otros productos con identidad cultural en los sitios SIPAM, puede contribuir a la creación de procesos comerciales adaptados a consumidores locales y otros consumidores informados que prefieren productos identificados por origen, identidad cultural y calidad. En el caso de los sitios SIPAM localizados en áreas biodiversas de importancia mundial, la vinculación del capital cultural con los recursos naturales puede generar la base para un desarrollo territorial involucrando directamente a los pequeños agricultores, pueblos autóctonos y a la población local en general, enraizados en sus sistemas evolutivos de conocimiento.

Los agricultores en los sitios SIPAM mantienen la diversidad genética vegetal y animal *in situ* y realmente son subsidiadores netos de la agricultura moderna y de los consumidores de alimentos a nivel mundial. Estos custodios de recursos genéticos no son compensados por los potenciales beneficios que se alcanzan a nivel mundial. Ciertamente, el principal objetivo de la iniciativa SIPAM es recompensar a los prestadores de servicios ecológicos y sociales, para que sigan conservando la agrobiodiversidad.

En muchos países, la conservación del patrimonio ecocultural está todavía amenazada porque se le atribuye un valor muy bajo a los productos y

las habilidades tradicionales. Los mercados deben desarrollarse y mejorar, aunque otros mecanismos no comerciales pueden estar disponibles y ser preferibles para incrementar el ingreso y el bienestar. Del mismo modo, la industria turística debe apuntar a crear mayor conciencia sobre la importancia de este patrimonio y apoyarlo mediante el consumo de alimentos locales, promoción del ecoturismo en las áreas naturales y en los paisajes agrícolas tradicionales, donaciones a los proyectos locales que apoyan a los proyectos comunitarios y otras iniciativas. Cuando el ecoturismo es manejado por la población o por negocios locales comprometidos con el concepto SIPAM, los resultados proyectados deberían incluir la reducción de la pobreza, mayor conservación de la biodiversidad y generación de beneficios socioeconómicos para esas poblaciones.

Los principales responsables de la pérdida de biodiversidad agrícola tradicional incluyen: cambios en el uso de la tierra, introducción de nuevas variedades de cultivos, sobreexplotación de los recursos silvestres, sobreexplotación pesquera, prácticas altamente consumistas con considerable desperdicio y efectos negativos de la liberalización del comercio y los subsidios agrícolas. Las consecuencias de estas pérdidas afectan los estilos de vida de los agricultores pobres los cuales dependen de los ecosistemas locales para sus medios de subsistencia, especialmente en términos de seguridad alimentaria. Por lo tanto, se necesitan políticas que apoyen la conservación dinámica de los SIPAM y los protejan de los impulsos externos negativos. También es importante proteger a los bienes naturales y culturales de los sitios SIPAM del desarrollo industrial, el cual a menudo extrae mano de obra y causa igualmente distorsiones de mercado. También se debe

prestar especial atención a la introducción de variedades agrícolas modernas e insumos, para evitar alterar el equilibrio de los agroecosistemas tradicionales.

En adición a la conservación de los sistemas locales de producción y a la compensación de los agricultores por sus servicios, uno de los objetivos de la iniciativa SIPAM es involucrarse en un proceso de generalización de las innovaciones basadas en la agroecología, las cuales incorporan elementos tanto del conocimiento tradicional como de la ciencia agronómica moderna. El análisis de cientos de proyectos centrados en los agricultores alrededor del mundo en desarrollo, muestra convincentemente que bajo enfoques agroecológicos, los rendimientos de los cultivos de la mayoría de los agricultores de escasos recursos económicos pueden ser aumentados notablemente. Esto se logra gracias a insumos internos, a través de la confianza en su propia fuerza de trabajo y conocimientos y no en base a estímulos externos. Los sitios SIPAM capitalizan procesos de diversificación y sinergias entre diferentes actividades. La generalización de tales enfoques puede tener un impacto positivo en los medios de subsistencia de las comunidades agrícolas pequeñas en muchos países. El éxito dependerá del uso de un conjunto de mejoras agrícolas que, además de la diversificación productiva, favorezcan el mejor uso de los recursos locales, enfatizan el capital humano y apoyen a las comunidades a través del entrenamiento y de métodos consultivos y participativos. Finalmente, tiene que haber un mayor acceso a mercados equitativos, crédito y actividades que generen ingresos, con el apoyo de políticas favorables para los agricultores locales y áreas rurales.

▼ **Figura 3: Características y principios únicos de los SIPAM que pueden ser replicados en otros sistemas de explotación agrícola para lograr la sostenibilidad y la resiliencia.**



Los sistemas SIPAM representan una continuación de las tradiciones y conocimientos históricos que han evolucionado durante siglos. Estas culturas, asentamientos, paisajes y hábitats han sufrido dramáticamente tras las revoluciones industriales y agrícolas y avances de la ciencia, tecnología, comercio y comunicaciones en los siglos XIX y XX.

Los pocos sistemas que aún sobreviven como sostenedores de la bandera de la tradición más antigua deben ser salvaguardados como parte de la protección del mundo cultural y el patrimonio natural. Los paisajes del patrimonio agrícola no son solo hitos importantes de valor histórico, sino que también dependen de la vida y la evolución dinámica de las comunidades agrícolas. Estas comunidades son los custodios de un patrimonio institucional, ecológico y cultural que provee una variedad de beneficios y servicios a nivel local, nacional y mundial.

Conclusiones y Perspectivas Futuras para la Agricultura Sostenible y el Desarrollo Rural

Los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial son sistemas vivos y evolutivos de comunidades humanas en una estrecha relación con sus paisajes territoriales, culturales o agrícolas o su ambiente biofísico o social más amplio. Los seres humanos y su modo de vida se han adaptado continuamente a las potencialidades y limitaciones de sus ambientes socioeconómicos, y han modelado los paisajes dándoles una belleza extraordinaria, riqueza acumulada en los conocimientos tradicionales y culturales y en la perpetuación de la diversidad biológica de importancia mundial.

Muchos SIPAM y sus elementos únicos están bajo amenazas y enfrentando su desaparición debido a la penetración de mercados orientados hacia materias primas mundiales que a menudo crean situaciones en las cuales los productores o comunidades locales en los SIPAM tienen que competir con productos agrícolas de agriculturas intensivas y a menudo subsidiadas en otras partes del mundo. Todas estas amenazas y problemas plantean el riesgo de pérdida de la biodiversidad agrícola única y de importancia mundial y su conocimiento asociado, belleza estética, cultura humana, y de este modo amenazan la seguridad de los medios de subsistencia y la soberanía alimentaria de muchas comunidades agrícolas rurales, tradicionales y familiares. Es más, lo que no se

comprende, es que una vez que estos elementos claves y únicos de los SIPAM se pierden, el legado agrícola y los beneficios socioecológicos y culturales asociados, locales y mundiales, también se perderán para siempre. Por lo tanto, se necesitan políticas para apoyar la conservación dinámica del patrimonio agrícola y salvaguardarlos de los impulsores de cambios externos negativos. Es asimismo importante proteger los bienes naturales y culturales de los sitios SIPAM del desarrollo industrial, el cual a menudo extrae mano de obra y causa también distorsión del mercado. Es necesario prestar especial atención a la introducción de variedades e insumos de la agricultura moderna, para evitar alterar el equilibrio de los agroecosistemas tradicionales.

El éxito en el desarrollo de una agricultura sostenible dependerá del uso de varios mejoramientos agroecológicos que, además de la diversificación agrícola, favorezcan un mejor uso de los recursos locales, enfatizando el incremento del capital humano, el fortalecimiento de las comunidades rurales y de los agricultores familiares a través del entrenamiento y métodos participativos, así como un mayor acceso a mercados equitativos, crédito y actividades generadoras de ingreso, todo ello apoyado por políticas favorables.

“Un Patrimonio para el Futuro”

La Tierra está sembrada por miles de sistemas agrícolas locales que son patrimonio común de la humanidad. Estos sistemas proveen bienes y servicios ecosistémicos esenciales y seguridad alimentaria para millones de miembros de comunidades locales y pueblos indígenas, trascendiendo con creces sus fronteras.



Organización de las Naciones
Unidas para la Agricultura y
la Alimentación
http://www.fao.org/index_es.htm

Sistemas Ingeniosos del Patrimonio
Agrícola Mundial (SIPAM)
www.fao.org/nr/giahs/es